

Fomentar la prosperidad conjunta de la comunidad internacional mediante la asistencia eficaz y la creación de capacidades

Durante la última década, con el fin de hacer eficaz el trabajo de asistencia, la comunidad internacional para el desarrollo ha lanzado una serie de reformas en las estrategias de ayuda y en los métodos utilizados. Por ejemplo, la "Declaración del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)" estableció ocho "Objetivos de Desarrollo del Milenio" (ODM) para el año 2015 como indicadores para evaluar la eficacia con la que los recursos son aportados. Por otro lado, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) emitió la "Declaración de París" en el Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, proponiendo cinco criterios de acción para la asistencia y doce indicadores para la evaluación. La OCDE también ha seguido proporcionando iniciativas que se adapten a los tiempos para fomentar la capacidad de autonomía de los países socios y aumentar la eficacia de la asistencia.

Taiwán publicó en 2009 su primer "Libro Blanco sobre la Política de Asistencia Internacional" estableciendo las políticas fundamentales de la ayuda al exterior. Al año siguiente con la promulgación de la "Ley para la Cooperación y el Desarrollo Internacional" se definieron claramente los contenidos, objetivos y principios operativos de los temas vinculados con la cooperación y el desarrollo internacional, actuando en coordinación con la tendencia de buscar la eficacia en la asistencia internacional y poniendo en práctica lo indicado por el Presidente Ma Ying-jeou acerca de los trabajos de ayuda al exterior: objetivos honestos, procesos legales e implementación eficaz.

Como organismo especializado en la asistencia internacional de Taiwán, el Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional (TaiwanICDF, siglas en inglés), ayuda a promover los trabajos de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). Desde el año 2010 el organismo ha realizado una serie de reformas, que incluyen la implantación de estrategias, la transformación de los modelos de cooperación técnica, el impulso de la apropiación de los proyectos, el avance en el uso de los sistemas de gestión de los países socios para la realización de un modelo de trabajo con orientación a los proyectos.

En los últimos cuatro años, TaiwanICDF ha realizado una reestructuración en dos ocasiones, restableciendo su estructura organizativa y reformulando los procesos de trabajo y las normas. Además se ha introducido un Marco de Diseño y Supervisión (Design and Monitoring Framework,

DMF), tomando como referencia las organizaciones internacionales y creando una herramienta específica a medida para la asistencia exterior, con el fin de integrar eficazmente los recursos, fortalecer los efectos sustanciales de la ayuda y así poder avanzar hacia el objetivo de proporcionar una asistencia eficaz.

Enfatizar la apropiación y la creación de capacidades para lograr los resultados de la asistencia

Volviendo la vista hacia el año 2013, se vislumbraba entonces una progresiva recuperación económica y resurgió la esperanza en la cooperación y el desarrollo internacional. Sin embargo, la comunidad internacional todavía tuvo que enfrentarse con destructivos conflictos políticos y catástrofes naturales, como la crisis de armas químicas en Siria, el segundo golpe de Estado en Egipto tras la Primavera Árabe, la tercera prueba nuclear en Corea del Norte, la guerra civil en Sudán del Sur y las protestas masivas de la oposición contra el Gobierno de Tailandia. Entre los desastres naturales, la devastadora destrucción causada por el super tifón Haiyan en Filipinas puso de manifiesto que el cambio climático global continúa agravándose. La sostenibilidad medioambiental se ha convertido en una cuestión apremiante para la comunidad internacional. Y si consideramos los factores desfavorables, como la recesión económica y la escasez de recursos, el impacto sobre los países en desarrollo es todavía más serio, resaltando aún más la urgencia de asistencia para el desarrollo. Taiwán, como miembro de la comunidad internacional que fue en el pasado receptor de asistencia, al haberse desarrollado y prosperado económicamente tiene el deber de fomentar la cooperación y el desarrollo internacional, cumpliendo con sus responsabilidades de ciudadano internacional y contribuyendo al mundo.

En términos generales, de acuerdo con los principios de la "Declaración de París", TaiwanICDF concentra su asistencia para el desarrollo en la apropiación, la creación de capacidades y la transferencia de técnicas. Permitiendo que los gobiernos locales participen desde el inicio en la definición de los problemas y en la planificación del contenido de los proyectos, para que dichos proyectos respondan aún más a las necesidades del país. Más tarde a través de la colaboración conjunta, se ayuda a los gobiernos locales a la creación de capacidades, con el fin de, posteriormente, transferir las técnicas para reducir la dependencia de los países receptores a los países donantes.

Por ejemplo, para hacer frente a la enfermedad del Huanglongbing (HLB) en las plantas cítricas de siete países (República Dominicana, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá), TaiwanICDF superó su papel meramente de enseñanza de técnicas de cultivo, para colaborar con estos países en la promoción del "Proyecto de prevención del Huanglongbing (HLB) y en la implantación de una Gestión Integrada de Plagas" (IPM, siglas en inglés).

Dicho proyecto, realizado en dos fases, proporciona a los agricultores y técnicos de los países aliados una mejor concientización de la prevención de la enfermedad, y los capacita para gestionar el problema, además facilita una preparación avanzada para los especialistas en sistemas de producción y gestión. De esta manera se ayuda a los países socios a solucionar los problemas desde la raíz, garantizando la seguridad de su producción agrícola y aumentando su capacidad sistemática para valorar el comercio agrícola. Es decir, en primer lugar, TaiwanICDF ayuda a las instituciones estatales locales a crear sus capacidades para que éstas luego divulguen las técnicas, impulsando de esta manera una transferencia efectiva a cada una de las personas necesitadas.

Buscar continuamente la eficacia para convertirnos en el mejor socio del desarrollo sostenible

Dejando atrás el año 2013 y entrando en 2014, nos encontramos a tan sólo un año de que se cumpla el plazo de los "Objetivos de Desarrollo del Milenio" de las Naciones Unidas. En la próxima etapa los "Objetivos de Desarrollo Sostenible (Sustainable Development Goals, SDGs)", se convertirán en la agenda del desarrollo global.

Mientras los "Objetivos de Desarrollo del Milenio" se han enfocado en los países de bajos ingresos, una mirada a los "Objetivos de Desarrollo Sostenible" y al contenido de la agenda de desarrollo post 2015, muestra que además de la erradicación de la pobreza extrema, éstos hacen hincapié en el desarrollo social inclusivo, en el desarrollo económico inclusivo, el desarrollo ambiental sostenible y en la paz y la seguridad. A pesar de estos ajustes, en términos de la

asistencia internacional para el desarrollo, el enfoque seguirá siendo el de fomentar la efectividad de los proyectos de asistencia, centrándose en los países socios y respondiendo a sus necesidades.

Para esto, dada la situación de inestabilidad internacional y las dificultades que Taiwán sigue encontrando en el desarrollo de las relaciones diplomáticas, espero que TaiwanICDF pueda basarse en el principio de la "Declaración de París", para perseguir la eficacia y la eficiencia de la asistencia, mejorando ininterrumpidamente un modelo de cooperación orientado a la especialización y a los resultados. Es mi esperanza además que TaiwanICDF se coordine con la política exterior del país, y que bajo la premisa de los recursos limitados, consiga crear el máximo beneficio a partir de los mínimos recursos para poder transmitir las ventajas de la experiencia de Taiwán.

En resumen, convirtiendo la asistencia eficaz y la creación de capacidades en luces que nos guíen para participar en las organizaciones internacionales, y mediante diversos canales de cooperación bilateral y multilateral, el Gobierno junto con los organismos no gubernamentales seguirán impulsando la utilización de las ventajas comparativas de Taiwán para responder a las necesidades de los países socios, con el objetivo de convertirnos en el mejor socio para el desarrollo sostenible en la comunidad internacional.

林永樂

David Y.L. Lin
Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente del Fondo de
Cooperación y Desarrollo Internacional (TaiwanICDF)

